

AÑO IV
SEMANARIO
NACIONAL
INFANTIL

25 cts.

FLECHAS Y PELAYOS

POR EL IMPERIO HACIA DIOS

N.º 156

DIRECCION Y
REDACCION:
MONTE ESQUIN-
ZA, 6 - MADRID
TELÉFONO 41046
APARTADO 213

30 NOVIEMBRE

1941

GLORIA
A LA
DIVISION AZUL



AROLTEGUI

Ayuntamiento de Madrid

El castillo encantado

(CONTINUACIÓN)

El mono se vió de pronto rodeado por todos aquellos alegres animalitos, dispuestos a hacerse sus amigos. Entre tanto, un cisne muy serio y muy blanco hizo una seña a Bimbo y al príncipe y les dijo con voz espiritual:—Llegan ustedes con mucha oportunidad. (Lanzó un suspiro de cisne y continuó ante la expectación de los otros dos). Nuestra muy noble señora la princesa Rosalinda, está muy triste.

—Pues entonces está como éste—respondió el burro, indicando al príncipe.

—¿Pero hay aquí una princesa?—preguntó el príncipe muy intrigado.

—Ay, sí—continuó lánguidamente el cisne, moviendo el cuello a un lado y a otro. Era antes nuestra alegría y siempre venía a esta habitación a charlar con nosotros. Ella fué quien nos enseñó a hablar. Pero sin que nadie sepa por qué, se ha puesto muy triste; aunque yo sospecho la causa de su retraimiento.

—¿Cuál?—preguntaron los otros a un mismo tiempo.

—Veréis. Un día, después de que Bimbo se marchara, oímos

un ruido en el sótano y nos asustamos mucho. El ruido se repitió en días sucesivos y todos nos alarmamos. La princesa se llevó los canarios arriba, porque dejaron de cantar asustados. ¿Sabeis qué era? Pues una araña muy grande y muy negra, que andaba en los sótanos aborrotándolo todo. Decidimos bajar para vencerla de que no fuera mala, pero se enfureció y mató a un pinguino de un picotazo. Entonces acordamos clavar las puertas del sótano y desde entonces continúan oyéndose los ruidos por la noche. La princesa comenzó a entristecerse y no ha vuelto a reír como ella lo hacía.

—Es extraño—murmuró Bimbo.

—Hay que matar a la araña—rugió el príncipe indignado y desenvainando su sable, cosa que asustó mucho a los pinguinos, que se hallaban enseñando a hablar a Tití.

—¡No!—intervino el cisne conciliador y alterando un tanto su lánguido aspecto. Eso quisimos hacer nosotros y nos brindamos a la princesa para exterminar a la gran araña a picotazos, pero ella no quiere. Dice que no se debe matar a ningún animalito y que a todos se les llega a convencer con el tiempo.

—Sí, pero entre tanto estará la araña revolviéndolo todo allá abajo y asustando a todo el mundo por la noche—respondió Bimbo enfadado.

Entre tanto, los demás pavos y pinguinos y palomas se habían acercado a ver qué hablaban del «enemigo», que así llamaban a la monstruosa araña. Nadie se atrevía a bajar a los sótanos para convencerla de que fuera buena. Una mosquita que pilló un día un cisne y que pidió perdón por haberle picado, había estado un día entero en los sótanos y les contó que la araña rugía y se comía todas las mosquitas habidas y por haber.

—Pero es tremendo—dijo Bimbo.

—Pues la princesa dice que ella quisiera poder hablar un día a solas con la araña.

—Eso es una temeridad—respondió el príncipe.

—Bajemos nosotros—propuso Bimbo haciendo una seña a Tití. La amarraremos y se la llevaremos a la princesa.

—Yo voy con vosotros—dijo el príncipe.

—Sí, pero no vayas a matarla.

—Bueno—aceptó de buena gana Jazmín, dirigiéndose todos hacia el sótano.

Cruzaron muchas galerías subterráneas y llegaron ante una puerta mugrienta, que estaba cerrada con clavos. La oscuridad era completa, pero Tití llevaba una antorcha en sus manos para alumbrar el paso de sus amigos. De pronto comenzaron a oírse unos extraños ruidos y golpes. Tití se llegó a asustar. El príncipe desclavó cuidadosamente la puerta y penetraron en el sótano con gran sigilo. Espesas telas de araña colgaban del techo y una multitud de gusanillos salieron corriendo, al ver la puerta abierta. Bimbo se desconfió un poco, se enredó en una de aquellas redes que pendían del techo, pero el príncipe acudió rápidamente en su ayuda. De pronto se oyó un resoplido al otro lado del sótano y una araña grandísima, más grande que Bimbo, surgió entre las tinieblas con muchas patas amenazadoras.

—Brrr... Brrr...

Tití al ver el tamaño de la araña salió corriendo, pero cayó preso entre las telas de araña. Esta se abalanzó contra el mono para atacarle. El príncipe se interpuso y Bimbo se volvió de espaldas para propinar al horrible animal un par de coces en la barriga. Mas la araña no se intimidó y se abalanzó contra ellos con todas las patas amenazadoras. Una tabla del suelo crujió de improviso y la araña se quedó allí con una pata cogida en la red.

—Comenzó a lanzar resoplidos de dolor y a mirar al príncipe con ojos de

miedo, porque éste había sacado su espada. En efecto, Jazmín se disponía a atravesar el cuerpo del arañido con su acero. Bimbo intercedió:

—Olvidas los deseos de la princesa.

—Pero ese es un bicho monstruoso.

—Pero la princesa lo quiere vivo para amansarlo.

El príncipe envainó su sable con gran regocijo de la araña y se aproximó a ella que comenzó de nuevo a sentir miedo del príncipe. Pero éste hizo un ademán amistoso y, suavemente, sacó la pata peluda de la araña de la red, donde se había atrancado. Rápidamente dió un salto atrás por si la araña volvía al ataque. Pero hubo de quedar estupefacto ante el aire pacífico del animal. Un gesto de dolor se dibujó en sus ojos y el príncipe comprendió que se había partido la pata. Con gran cuidado se acercó y, con un trozo de su vestido comenzó a vendar la pata partida. La araña esbozó un gesto tierno que sentaba bien entre sus facciones horribles y comenzó a restregarse las otras patas por la barriga para demostrar su agrado. Pero había logrado escapar de la araña en que había caído y se acercó un poco temerosamente al príncipe.

—¿Qué hacemos ahora?—preguntó Bimbo.

—La llevaremos a la princesa—respondió Jazmín que ardía en deseos de conocer a la joven señora del castillo.

—¿Y si la pica?—dijo de pronto Tití con gran asombro del príncipe.

—Si, sí—añadió con desenfado el mono. Ya sé hablar algo, sí. ¿Y si la pica qué?

—Bueno, monito, bueno. Ya procuraremos que no la pique.

Pero la araña había adoptado un aire dulce y familiar que contrastaba con su ferocidad habitual. Sus ojos grandes parecían indicar que quería hablar si supiera, cosa que Bimbo, ya habituado a estas expresiones, comprendió y, cogiéndola por una de las patas, inició el regreso hacia las habitaciones superiores del castillo.

Subieron muchas escaleras de mármol blanco y cruzaron grandiosas galerías de cristal hasta llegar a lo alto de un torreón donde, entre medio de múltiples flores, apareció una linda damita con cara de muñeca y ojos muy grandes y muy azules. El príncipe se detuvo admirado de tanta belleza y tanta simpatía que irradiaba aquel rostro. La princesa salió a su encuentro y no ocultó su admiración cuando hubo divisado a la araña que tenía una de sus manos enlazada con las de Tití.

—Sí—comenzó a explicar Bimbo. La hemos traído a su Alteza para que veais que somos fieles cumplidores de vuestras órdenes.

Acto seguido explicó a la princesa su viaje y la amistad que había contraído con el príncipe y con Tití y se atrevió a sugerir que sus pensamientos al trasladar al príncipe hasta allí era organizar una boda. Los príncipes comprendieron las intenciones de Bimbo y se sonrojaron mucho. Pero dos días más tarde se casaron y la araña, con gran asombro de cisnes y pinguinos sirvió la mesa con sus innumerables patas y tocó el piano para producir el regocijo de todos los concurrentes. Y hasta dijo «buenos días» porque se lo había enseñado Tití que a su vez, realizaba grandes progresos.

—Aún no comprendo una cosa—dijo Jazmín a Rosalinda.

—¿Qué?—inquirió ella.

—¿Por qué se llama este castillo encantado?

Ella sonrió y explicó con dulzura:

—Es encantado porque está lleno de alegría. Nuestro encanto es nuestra propia alegría ante pájaros, árboles y cielo. Mientras haya esto no hay por qué estar tristes.

El príncipe comprendió la lección y fueron muy felices.

FERRÓN.

Doctrina y ESTILO

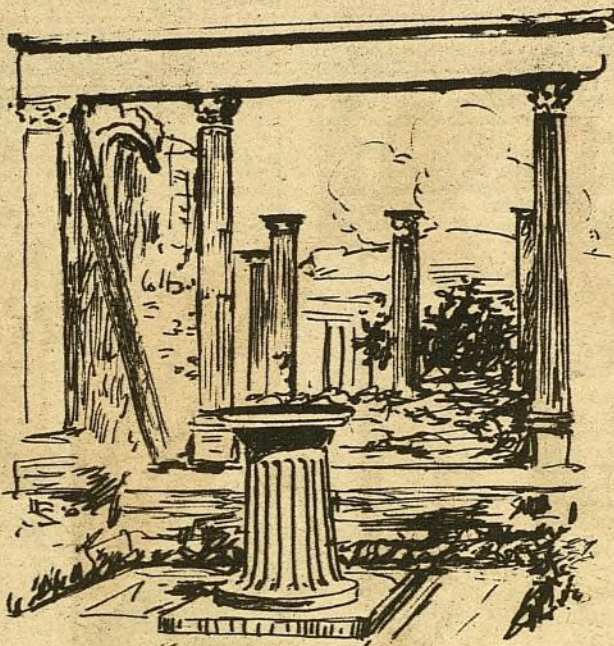
Lucha.—Eso debe ser tu vida, hijo mío, si un día quieres ser un hombre, y no la figura la sombra de un hombre. Lucha contra los enemigos que tienes en torno tuyo y contra los que llevas dentro de tí mismo, enemigos numerosos, temibles, insidiosos, y tanto más peligrosos cuanto más sonrientes se presentan delante de tí. Para ser un hombre, un carácter, un falangista, un patriota, un cristiano, tienes que luchar contra ellos y vencerlos.

En la antigüedad, el cónsul Marco Agripa, amigo del emperador Augusto, levantó en Roma un templo famoso, llamado Panteón, porque en él reunió a todos los ídolos de los países conquistados. Todos los falsos dioses estaban allí en confusa aglomeración bajo una bóveda grandiosa y entre magníficas columnas, coronadas de capiteles corintios. Y un día, hacia el año 300, llegaron a

Roma unos peregrinos del Asia, que eran discípulos de Cristo, entraron en aquel templo extraño, y al ver aquellas imágenes exóticas de las divinidades paganas, se llenaron de tristeza. Uno de ellos, sacando del pecho un pequeño crucifijo, lo depositó entre las estatuas de aquellos ídolos gigantes.

Diez años más tarde aquel crucifijo había triunfado y los dioses del paganismo caían hechos pedazos. Esto es, hijo mío, un símbolo de la lucha que tú debes sostener en el Panteón de los ídolos modernos. Pronto te darás cuenta de que has entrado en un panteón pagano, lleno de imágenes de muecas atroces, de boca mentirosa, de vientre insaciable.

Y en medio de ellos-tú, despreciando sus mentiras y sus adulaciones, tienes que ser un carácter, un hombre, un cristiano.



Estebita

Héroes de la Patria

Por Fray Justo Pérez de Arbel

Guzmán el Bueno

Ilustración de Santi

Terminadas las fiestas, partió Guzmán a Fez, de donde volvió al poco tiempo, acompañando al sultán, que vino seguido de un gran tropel de jinetes berberiscos. Salió Alfonso al encuentro del africano en su campamento de Zahara, siendo recibido con toda clase de obsequios y reverencias. Entró a caballo hasta el fondo de la tienda, que



estaba magníficamente aderezada, y después de haberle ayudado a descabalgar, el moro le llevó hasta el asiento principal y le dijo: «Siéntate tú, que eres rey desde la cuna; pues yo lo soy desde la hora en que Dios me lo hizo ser. No da Dios nobleza sino a los nobles, respondió Alfonso, ni da honra sino a los honrados, ni da el reino sino al que lo merece; y así Dios te lo dió a ti porque lo merecías». Hablando luego de la forma



en que los africanos debían ayudar a las operaciones, dijo Abu-Yusuf: «Dame un guía que me lleve por la tierra que no te obedece, y la destruiré toda y haré que te rinda obediencia».

Pero Alfonso era de los que querían y no querían; quería reconquistar su reino, pero sin que sufriese las consecuencias de la guerra, cosa muy laudable ciertamente, pero que debía llevarle al fracaso. Por otra parte, el moro, dan-

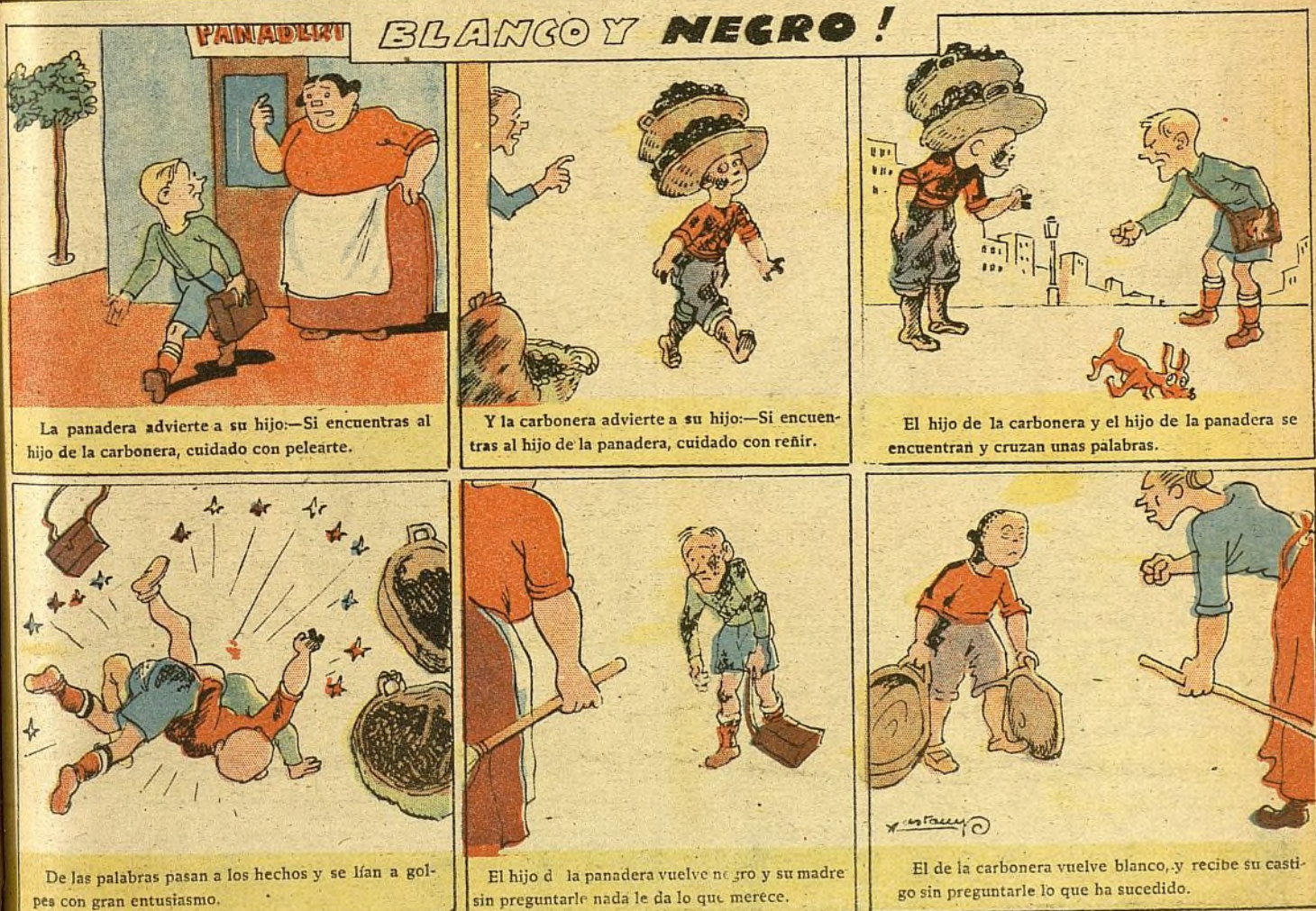
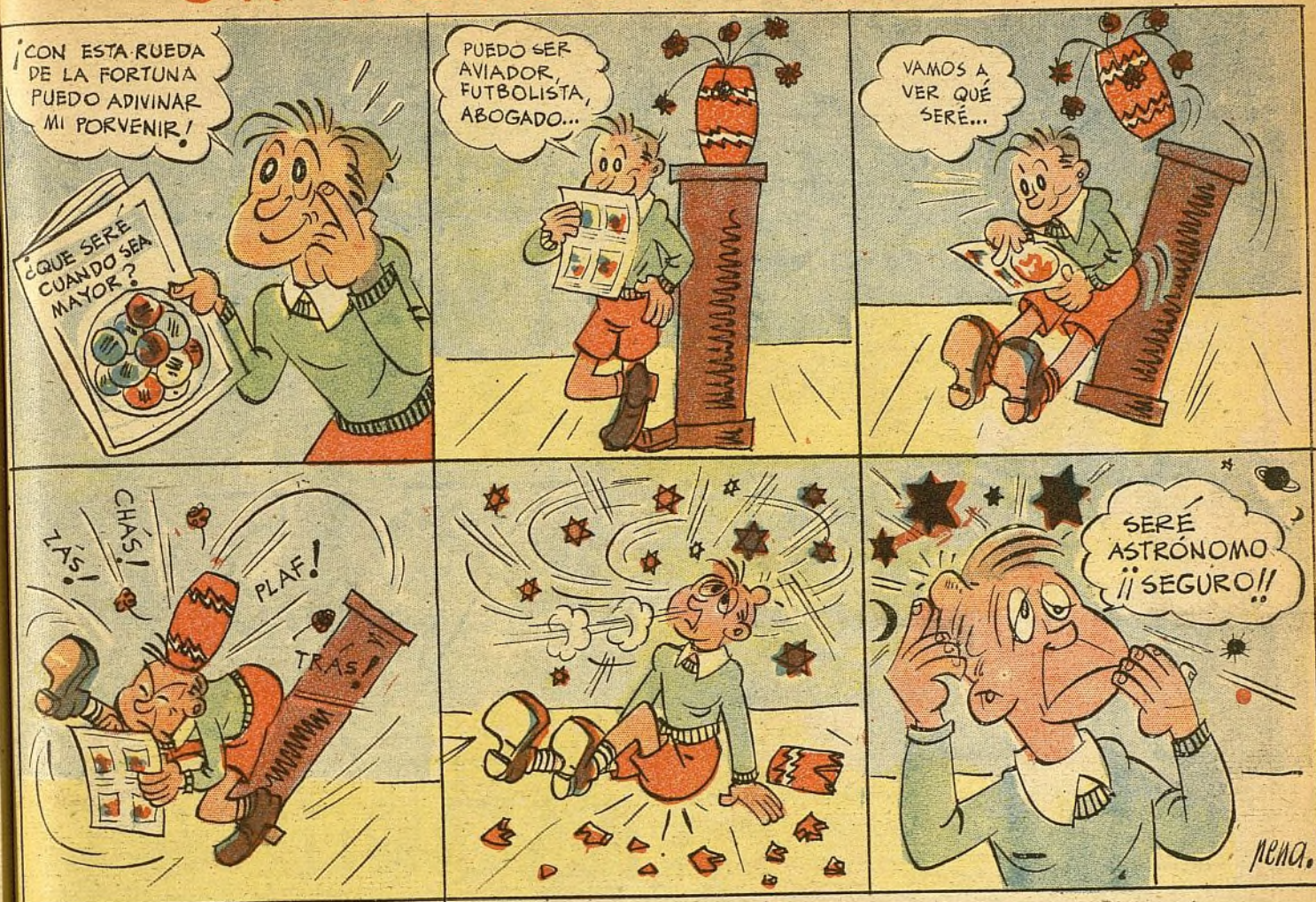


dose cuenta de que tenía que habérselas con un príncipe belicoso como era Sancho el Bravo, intentó arreglar el asunto por vías de negociación, enviándole a don Alonso de Guzmán con su correspondiente trujimán. Los embajadores entraron en Córdoba cuando los jinetes moros acababan de matar algunos soldados castellanos a las puertas de la ciudad. El príncipe contrariado por este suceso, recibiólos furioso, di-

ciéndoles: «¿Cómo me venis con tal mensaje cuando los moros están dando muerte a los míos? Idos pronto de aquí, pues vive Dios que no sé quién me deñene de haceros morir y arrojaros por encima de los cadáveres». En vista de la actitud enérgica del príncipe, Yusuf optó por retirarse a Marruecos, llevándose consigo a Alonso Pérez de Guzmán y a su mujer.

(Continuará).

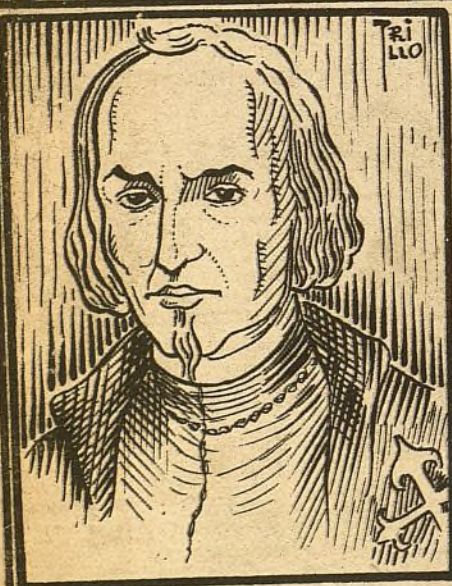
UN MÉTODO SEGURO



UNA MONADA EN CUATRO CUADROS



Grandes Hombres



CALDERON DE LA BARCA

Nació en Madrid el año 1600. A los 13 años escribió ya un drama titulado «El carro del cielo».

En sus años mozos fué soldado estando en Flandes y Lombardia.

Todo su afán era escribir para el teatro. Se hizo sacerdote a los 51 años y siguió escribiendo comedias, dramas, tragedias y autos sacramentales. Escribió más de cien piezas. Algunos dramas han recorrido el mundo entero, como «El alcalde de Zalamea» y «La vida es sueño».

En sus obras describía la España de su época, encontrándose en ellas gran pureza de ideales y una gran exaltación a todo lo español.

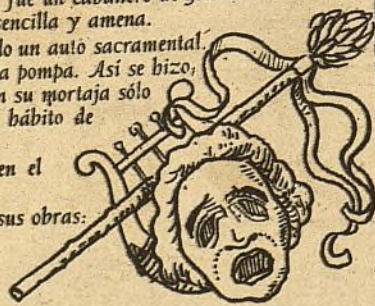
Su mejor obra es sin duda «La vida es sueño». Dicha obra nos enseña a despreciar todas las vanidades humanas.

Don Pedro Calderón de la Barca, fué un caballero de grandes virtudes, de excelente educación y conversación sencilla y amena.

La muerte le sorprendió escribiendo un auto sacramental. Quiso que se le enterrase sin ninguna pompa. Así se hizo, pero toda España lloró su muerte. En su mortaja sólo figuraba la Cruz de Caballero del hábito de Santiago.

Su muerte acaeció en Madrid en el año 1681.

Tres ideas fundamentales llenan sus obras: el amor a Dios, la devoción al rey y la exaltación de todo lo español.



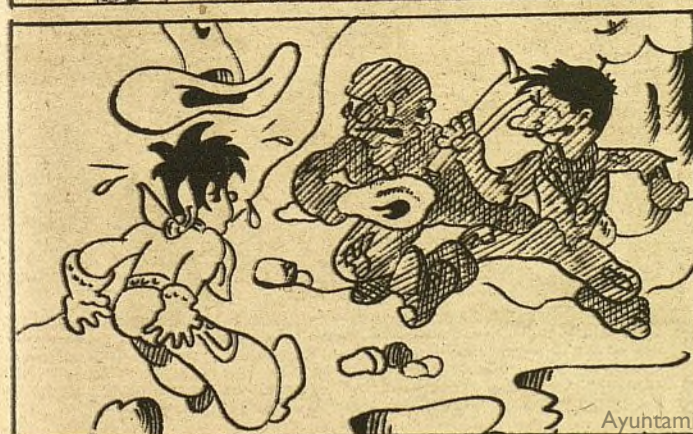
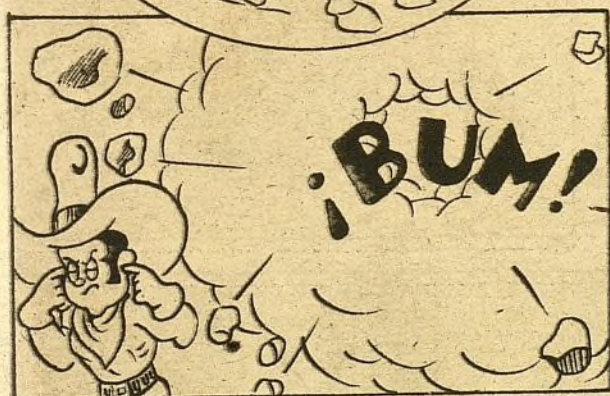
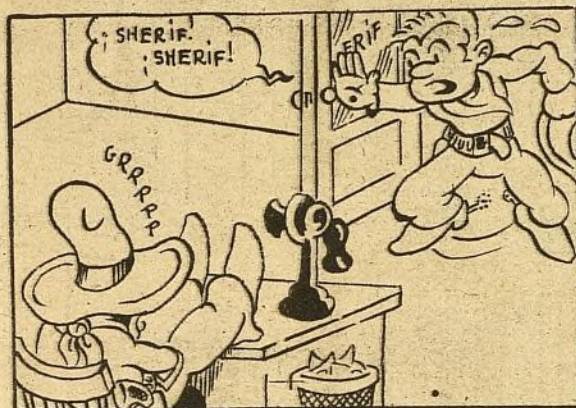
JOYAS de ESPAÑA



Estamos de suerte. Hemos tropezado en nuestro viaje con un monumento fino y bien educado. Por tratarse de una puerta, lo más lógico sería que nos dieran con ella en las narices por intrusos. Pero no. Su galantería ha llegado al máximo ofreciéndonos un huequecito para poder admirar, por cualquier lado, la belleza de esta joya sin grandes preocupaciones. No podíamos esperar menos de los monumentos segovianos. ¿Verdad que estáis de acuerdo con nosotros?

TIM

EL COW-BOY





ESCENAS *de* **BESTAPOLIS**



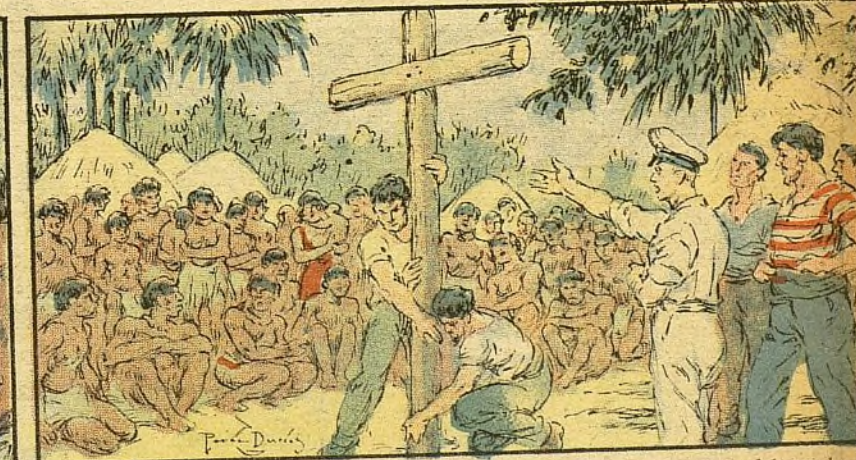
GANSADAS & GANGSTER PAT O'SHO



Poco tardaron en hallarlo. La vegetación, abundante en muchos lugares, clareaba formando pequeñas lagunas en donde sólo existía una hierbecilla fina, y allí empezaron a hacer sus primeros trabajos. Con los cuchillos de monte que habían logrado llevarse fueron desgajando ramas suficientemente gruesas para hacerlas servir de puntales, tejiendo a su alrededor, con otras más finas, una sutil pared que revocaron con la tierra amasada



con agua. Como tejado colocaron las hierbas secas y pronto tuvieron una pequeña choza, donde resguardarse del relente y del sol tórrido que les quemaba la piel. Su único alimento era el pescado que pescaban en las riberas de los ríos. Pero pronto se dieron cuenta de que esa ocupación era explotar grandes extensiones de terreno, que hallaron deshabitadas. ¿Vámonos a ser los únicos supervivientes en esta isla?—se preguntaban intrigados. Pero, cierto día, hallaron en su camino las huellas claras de pisadas humanas. Al seguirlos, pronto fueron siguiendo a los salvajes, que se fueron acercando a un pequeño poblado donde ya había otros salvajes. Su presencia causó entre ellos el natural estupor. Pero pronto, dieron cuenta unos y otros de que no había en ellos ánimo de lucha y se hicieron amigos. Gracias a los salvajes, consiguieron las primitivas armas de piedra y se enseñaron a pescar y a cazar. Seducidos por el natural tranquilo de los salvajes, pronto se casaron y tuvieron hijos.



oqataron por quedarse a vivir con ellos, enseñándoles a su vez, muchas costumbres del mundo civilizado que forzosamente habían tenido que dejar por el naufragio sufrido. En mitad del campamento clavaron una gran cruz de madera, como símbolo de su religión, la cual fueron enseñando los indígenas. Y pronto el poblado que había sido mezquino, fue creciendo y mejorando gracias al ingenio de los hombres blancos que reconstruían las chozas y cultivaban a maravilla las tierras.

(Continuará)

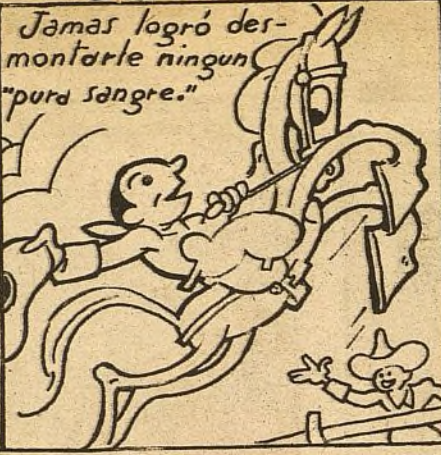
(Continued)

TON-TIN DOMADOR DE POTROS

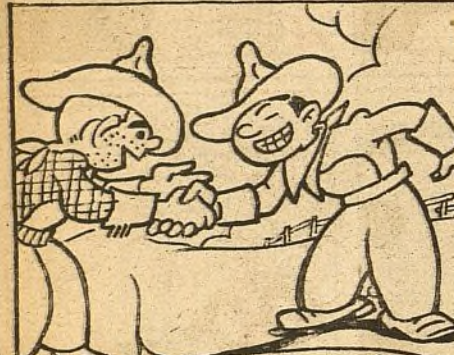
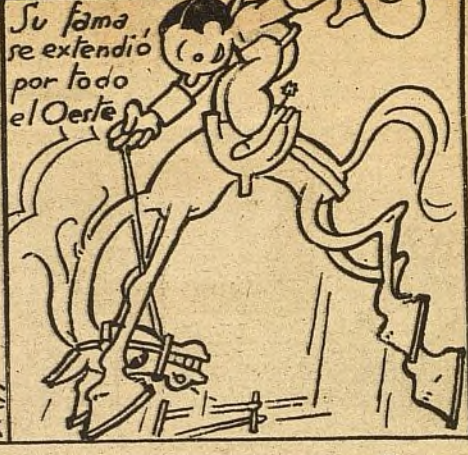
Los más salvajes potros eran para él como corde-ros



Jamas logró des-montarle ningún "puro sangre."



Su fama se extendió por todo el Oeste



¡Bravo, Ton-tin! Eres el más grande domador que hay en toda la Pampa. No hay quien te haga caer



plátano

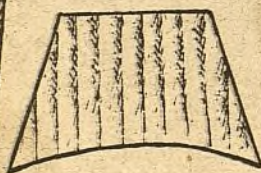


NOMENCLATURA NAVAL

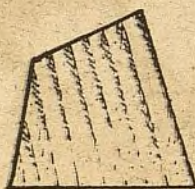
Colección del Flecha Naval. SFN. N.º 2



Vela de «Cuchillo»



Velas «Redondas»



Se llaman «redondas» todas las velas que tienen cuatro lados



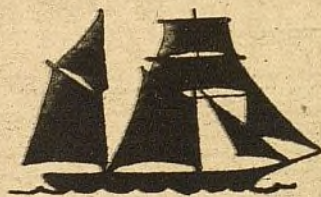
FRAGATA



CORBETA



BERGANTIN



GOLETA



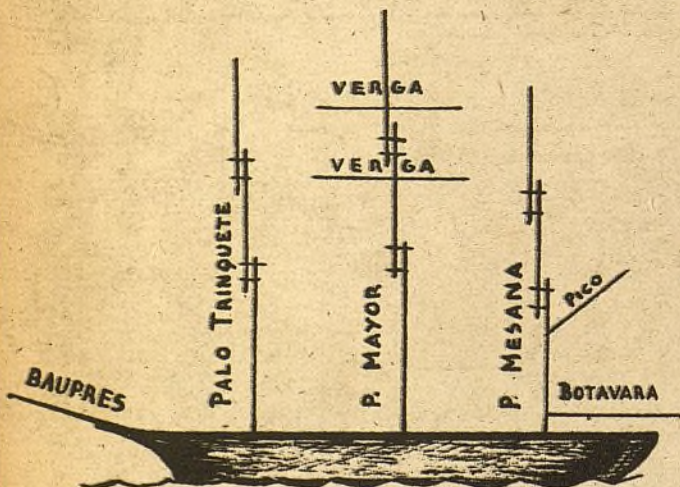
BERGANTIN-GOLETA



PAILEBOTE

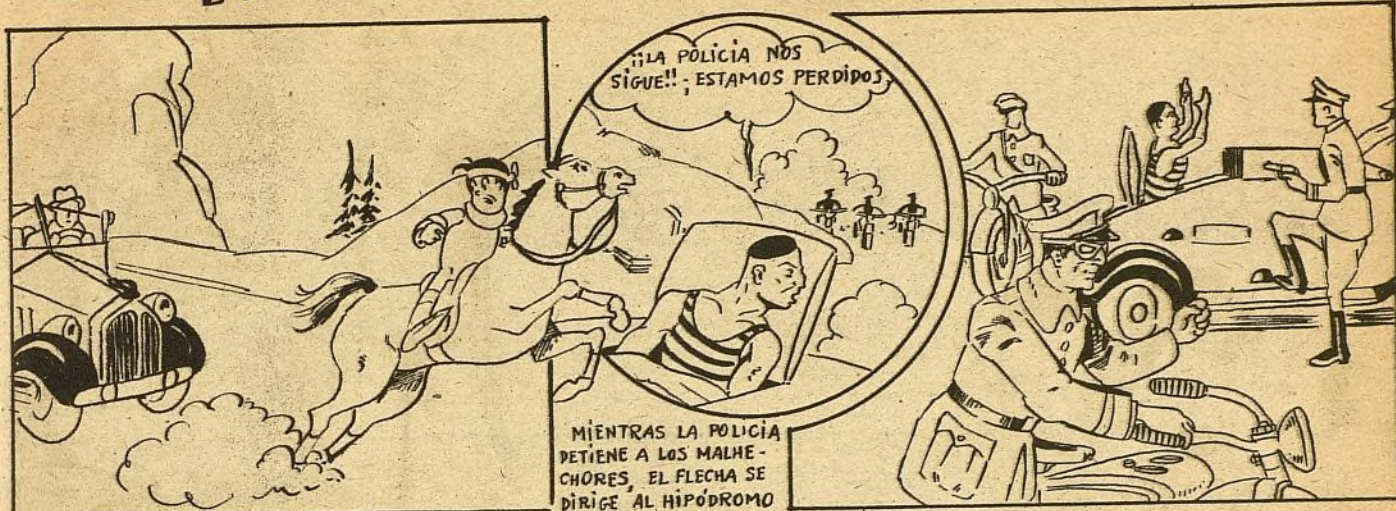


LAUD O FALUCHA

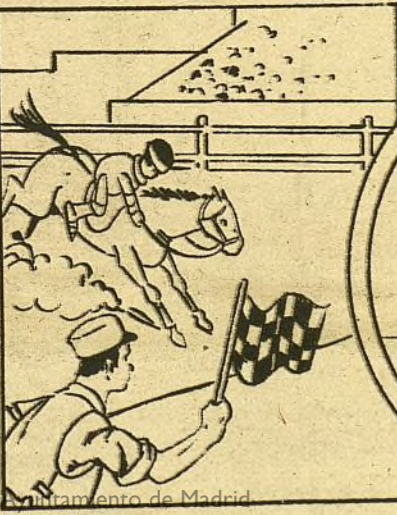
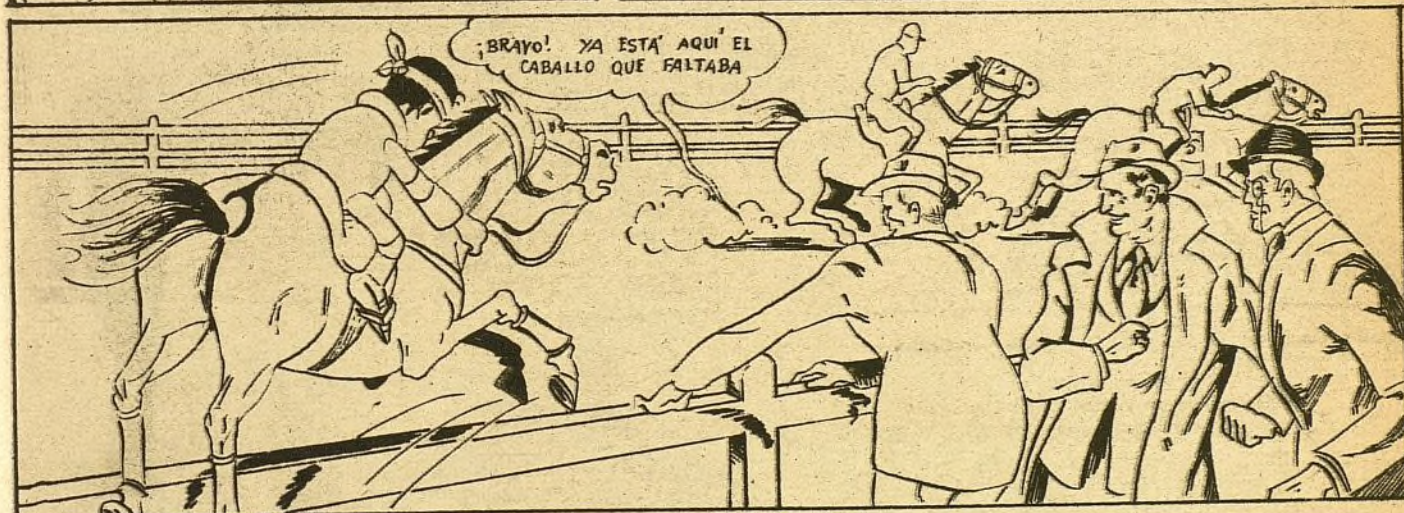
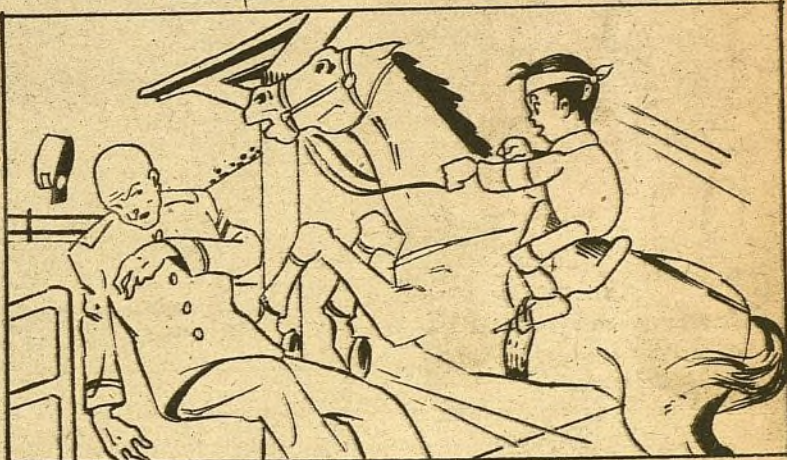


ESQUEMA DE LA ARBOLADURA DE UN BARCO Ayuntamiento de M^BALANDRA

El FLECHA GUERRERO en el SIGLO XX



...LLEGANDO EN EL PRECISO MOMENTO DE INICIARSE LA CARRERA



H. Ojeda

Cuento de Mari-Papa

Voces misteriosas

No se hablaba de otra cosa en toda la vecindad.

—¿Ha oído usted esta mañana unos ayes lastimeros?—preguntaba Rufa, la cocinera, a la chica del primer piso mientras tendían la ropa de la colada.

—¡Que si los he oído!—replicaba ésta, temblando al recordarlo. Enteramente parecían voces de dentro de la tierra. Mi señora se despertó sobre



saltada y por poco le da un «sípituando».

—Pues al señor del cuarto, que estaba afeitándose el bigote, creo que del susto casi se lleva media nariz.

—¿Y se ha podido averiguar algo?

—¡Quia! El portero no se lo explica. Dice que serán imaginaciones nuestras, porque él no ha oído nada.

—Estaría desayunando en la taberna de enfrente.....

—A lo mejor, porque ya sabemos cómo las gasta.

Y la conversación proseguía en este tono de chismorreco cocinero. Pero no era sólo por los patios, por donde se comentaba el extraño suceso de la mañana. También en los despachos y en las salas se hablaba del mismo. Y mucho más en los días sucesivos, cuando los misteriosos gritos de ultratumba siguieron repitiéndose regularmente todas las mañanas hacia las siete y media aproximadamente.

—Será algún alma en pena—decía Juana, la doncella. En mi pueblo ocurrió un caso semejante.

—Será algún guasón—opinaba papá—pero de todos modos la broma es poco agradable y me gustaría descubrir dónde se esconde.

—Pero si no parece voz humana—decía

mamá—viene como de lejos y lo raro es que se oiga al mismo tiempo en todas partes, en todos los pisos y en todas las habitaciones de la casa.

—Después de haberse inventado el teléfono y la radio, yo ya no me extraño de nada—aseguraba la abuelita. Tal vez se trate de un nuevo invento.

Al escuchar todas estas cosas, José Antonio y yo nos mirábamos y sonreíamos. Eramos los dueños del secreto y el tener a toda la casa en vilo nos divertía horrores. ¿Hasta cuándo hubiese durado el misterio? ¿Quién lo sabe! Lo cierto es que una tarde, la señora del principal vino a nuestra casa, acompañada de su hija Lilita.

—Usted perdonará que venga a molestarla—dijo a mamá—pero quisiera tratar con usted de un asunto muy importante. Sin embargo, sería mejor que la niña fuese a jugar con los suyos mientras tanto, pues no conviene que oiga lo que voy a referirle.

Mamá nos llamó a José Antonio y a mí, para que, en unión de Lilita, fuésemos a entretenernos a nuestro cuarto.

—¡Bah!—exclamó Lilita apenas estuvimos solos—no sé para qué me mandan venir aquí, si ya sé de lo que van a hablar.

—¿Lo sabes?

—Naturalmente, del fantasma ese que anda por la casa. Desde que se oyen sus voces, mi mamá no duerme en toda la noche.

José Antonio y yo cambiamos una mirada de inteligencia.

—¿Y tú tienes miedo?—le pregunté.

—Yo, no; ¿por qué voy a tenerlo, si no me hace daño? ¿Que grita a las siete y media?

—¡Que grite! De todos modos yo tengo que estar levantada a esa hora para ir al colegio!

—Eres muy valiente, Lilita—dijo José Antonio. Me gustaría que fueses amiga nuestra. Hasta ahora sólo te conocíamos de verte en la escalera.

—¿Te parece que le confíemos nuestro secreto?—propuse a mi hermano.

—Bueno; vamos a contárselo todo.

Y muy calladito, para que nadie más que ella se enterara, le revelamos el misterio de las voces lastimeras.

—¡Ji, ji, ji, ji!—rió estrepitosamente Lilita al escucharlo. ¡Lo que me voy a divertir ahora todas las mañanas!

La única condición que le impusimos, fué que no se lo dijera a nadie y ella prometió hacerlo así. Pero los vecinos de la casa, desvelados, nerviosos y preocupados, decidieron tomar una resolución para aclarar aquel asunto y con ese motivo se reunieron en asamblea general. El lugar elegido fué la casa de Lilita y, con el pretexto de jugar con ella, bajamos José Antonio y yo para enterarnos de lo que pasara. Acomodados en butacas y sillas, de pie los restantes, los señores y señoras de la vecindad deliberaron durante un buen rato sobre lo que debía hacerse o no. Pero eran tantas las opiniones y tan distintas, que no encontraban modo de ponerse de acuerdo. En vista de lo cual, un señor de nariz larga y barbita canosa, alzó la voz para imponer silencio, diciendo:

—Señores, tengamos un poco de cordura y vayamos por partes. Estudiemos el asunto con el detenimiento que se merece. ¿Qué es lo que ocurre en esta casa desde hace una temporada? Pues, sencillamente, que a eso de las siete y media de la mañana se oyen unos ayes o quejidos lastimeros, que estremecen el corazón de los más templados. ¿Hemos de creer en trasgos y duendes? Más formalidad, señores, que no en vano peinamos ya canas. Más bien creo yo que las antenas de nuestros aparatos de radio capten a esa hora determinada, por motivos para nosotros desconocidos, algunas ondas misteriosas, de sabe Dios qué regiones ignoradas de nuestro planeta o tal vez de algún planeta lejano.....

—¡Ji, ji, ji, ji!—estalló Lilita con su risa incontinente, rompiendo el silencio del auditorio.

El señor de la barbita se volvió iracundo hacia la niña.

—Creo que lo que estoy diciendo no es para que se ría una chiquilla.

—¡Ji, ji, ji, ji!—proseguía Lilita cada vez más fuerte.

Y como todos tenían ganas de reírse hacia buen rato, aprovecharon la ocasión para estallar en francas carcajadas. Estaban de tan buen humor (todos menos el señor de las ondas), que creí muy oportuno explicarles el misterio, y subiéndome a una silla, comencé:

Señoras y señores. No se cansen en buscar tres pies al gato. Los de las voces lastimeras éramos José Antonio y yo. Todas las mañanas, al marchar al colegio, y mientras el portero desayuna en la taberna de enfrente, bajábamos al cuartito de la caldera de la calefacción central y por ella lanzábamos unos quejidos largos y terribilísimos. Los tubos de la instalación y los radiadores, se encargaban de distribuirlos por toda la casa.

—¡Es como para darles una paliza!—exclamaron muchas señoras y señores.

Pero otros opinaron que no era para tanto y que además la cosa tenía bastante gracia.

El único que no dijo nada fué el señor de las ondas interplanetarias, pero se puso su sombrero y se marchó dando un por

Mari-Papa



Seguindo la revista de nuestra gloriosa Marina Nacional, veamos aquí a una de nuestras lanchas torpederas del tipo L. T. España posee más de nueve unidades de este tipo, L. T. 11-12-14-15-16-17-18-19-20, pero esta cifra aumentará en breve. Desplazan 50 toneladas, tienen 27 metros de eslora, 4,2 m. de manga y 1,5 m. de calado. Van armadas de un cañón de 20 m/m. antiaéreo, una ametralladora y dos tubos lanzatorpedos de 500 m/m. Lleva tres motores «Mercedes Benz» de 800 H. P. y un «Maibech» de 100 H. P. de crucero. Poseen 450 millas de autonomía a 22 nudos, con carga de 7,8 toneladas de combustible. Alcanzan 32 nudos de velocidad máxima.

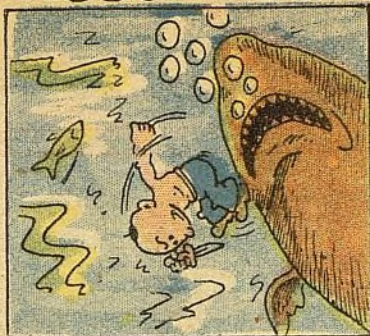
Próximamente publicaremos otro tipo de lanchas que poseemos.

Ayuntamiento de Madrid

EL TESORO DEL VOLCAN INFERNAL

VI

MIENTRAS PATA DE PALO ESTÁ PRISIONERO DE "GANCHO DE HIERRO", TOMASÍN SORTEA EL ATAQUE DE LOS DOS VORACES ESCUALOS...



PORE EL PASEÍTO DE ORO.

Por el paseíto de oro
pasan tres palomas blancas
sin saber a dónde van;
cuéntalas que acaso alguna
ha robado el gavilán.

Por el paseíto de oro,
una, dos y tres las niñas
son las que suelen jugar.

Una y una, dos;
una y dos son tres;
ya voló la paloma
que no ha de volver.

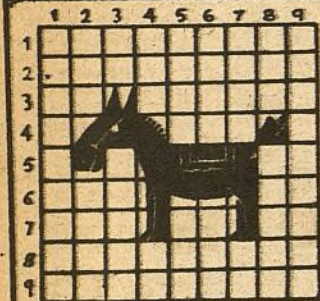
Una y una, dos;
una y dos son tres;
que salga la niña
que ha de perder.

MESA REWELTA



SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR

AL LOGOGRIFO: Acomodador.
A LA TARJETA: Tabera de Abajo.
AL JEROGLIFICO: Dos millones.
AL ROMBO: L. Lee. Leiva. Eva. A.
AL TRIANGULO: Marcelino. Cédula. Eila. No.
AL ROMPECABEZAS: No hay palabra mal dicha, si no es mal entendida.
A LA POLIGRAFIA: «Entre desconocidos» de Rafael López de Haro.
AL CRUCIGRAMA (horizontal): 1. Cerecinos. 2. Asiladora. 3. Re. Metal. 4. Amara. 5. E. B. 6. Tas. Ca. 7. Ete. Tef. L. R. 8. Ranciedad. 9. Aromático.
(Verticales): 1. Carretera. 2. Efe. Asar. 3. Ri. Seno. 4. El. C. M. 5. Cama. Tia. 6. Idem. Fet. 7. Nota. Di. 8. Orar. Clac. 9. Salabardo.



CRUCIGRAMA

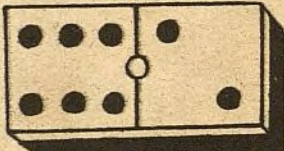
Por M. A.

Horizontales: 1. Cabo de la provincia de Cádiz. 2. Rey godo. 3. Voz que se usa para dormir a los niños. Remover el fuego. 4. Para asir. 5. Preposición inseparable. 6. Interjección andaluza. Consonantes. 7. Hogar propio. Consonantes. Artículo determinado. 8. Tiempo del verbo amarrar. 9. Que tiene salitre.
Verticales: 1. Caracol marino (plural). 2. Dueño. Cien del mar. 3. Silaba. Arbol frutal. 4. En las aves. Dirigirse a un lugar, (al revés). 5. Roedor. Voz que significa tres (al revés). 6. En el ojo. Río de los Estados Unidos, que nace en Virginia. 7. Ciudad de Francia. Para parar la caballería. 8. Aquí. Letra en plural. 9. Municipio de Lugo.

POLIGRAFIA

Obras teatrales y juego de dominó

Por Casas

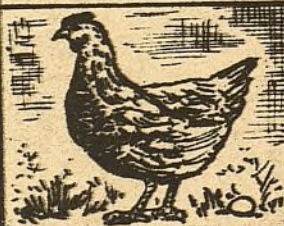


CATRE, MUDO, ROL

Con el nombre de esta ficha y lo escrito al pie de ella, combinado todo acertadamente, se leerá el nombre de una conocida obra teatral.
(La solución en el núm. próximo).



—¡O te bajas de ahí inmediatamente, o subiré yo a buscarte!



Las gallinas suelen poner en todo el curso de su vida de 300 a 500 huevos. Cuando más ponen es al cumplir los dos años.



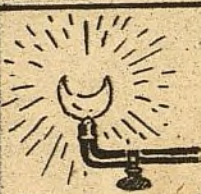
El marabú tiene las preciosas plumas que llevan su nombre, debajo de la cola.



Los mejores limones del mundo son los de Sicilia.



La planta del ricino tiene la propiedad de atraer a las moscas y matarlas.



Un mechero de gas de tamaño corriente consume al arder tanto oxígeno como cinco personas al respirar.

TRIANGULO

000 00 00 00
00 00 00
00 00
00

Si por cada cero colocais una letra podreis leer lo que sigue. 1. Hombre del campo. 2. Práctico en una ciencia o arte. 3. Situado. 4. Niega. M.



Gratz, prestigioso banquero polaco, se paseaba de tiempo en tiempo por las calles de Varsovia vestido con una chaqueta que fué de Napoleón, un chaleco del poeta Mickiewicz, los pantalones de Wolke y una bufanda de Lord Palmerston.

LOGOGRIFO

1234567890—Sujeto admirable en sus obras.
451288562—Juego de naipes.
43847858—Hablar mal de un ausente.
4284025—Mamífero roedor.
456580—Ciudad de Cataluña.
98260—Agradable.
9012—Pequeña porción de agua.
458—Gran extensión de agua.
67—Segunda persona.
4—Cifra romana. M.



Se ha conseguido que los gusanos de seda produzcan seda color de rosa, aplicándoles previamente ciertas inyecciones subcutáneas.

TARJETA

Alberto Ravidere

Pueblo de Zamora

M.

En los colegios del Indostan se castiga a los niños desaplicados haciéndoles permanecer media hora sobre un solo pie y cogiéndose las orejas con ambas manos. También se les castiga atándoles a la pared sujetos por el pelo.



Los boteros holandeses miden las distancias que recorren con su barca, fumando. La distancia entre dos puntos determinados la calculan por tantas o cuantas pipas cargadas de tabaco, con lo cual dan a entender las pipas que se fuman mientras recorren la distancia mencionada.

ROMPECABEZAS

El, Bre, Te, Con, Go, Te Las, Tu, Mi, Las, A, Co, No, Cu, Re, Con, Pi, Es, Y, A, El, Hie, Que.
Refrán popular. M.

ROMBO

0
000
0000
000
0

En lugar de cada cero colocad una letra y leeréis: 1. Consonante. 2. Prólogo teatral. 3. Violento choque de dos cuerpos. 4. Río del Paraguay. 5. Vocal. M.



La vida humana puede sostenerse durante treinta días, próximamente, con solo beber agua. Con alimento sólido solamente, no se puede vivir más que unos siete días.

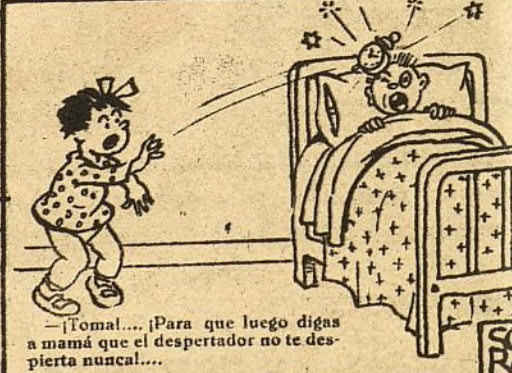


Las moscas muertas que se encuentran a principios del invierno en los rincones de las casas, deben echarse al fuego. Muchas de ellas no están realmente muertas, sino sólo alertargadas, y de no tomar esta precaución reviven en cuanto vuelve el buen tiempo.

JEROGLIFICO

VI 50 Vocal B 50 Nota

¿Qué pueblo es este?... M.



—¡Toma!... ¡Para que luego digas a mamá que el despertador no te despierta nunca!...



COLABORACIÓN de NUESTROS LECTORES



ADIVINANZAS

Dedicada a Charo y Cita, por comprarme los «Flechas y Pelayos».

—¿En qué se parece la fontana a la fuente de la aldea?

—Pues en que la fuente de la aldea, es una fuente, y una fuente muy grande, es una fontana.

—Estando reunidos tres soldados, dos capitanes y seis coroneles, ¿cuál de todos es el que manda?

—El silencio, porque es «general».

Para Cita.

—La patrona de encarnado, las monjitas de blanco, más arriba dos ventanas, un poco más alto los balcones y arriba de todo una buhardilla, por donde se pasean.... (En ti no) los señores.

(Solución: La cabeza).

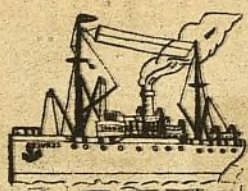
Otra.

De todos los animales que ha clasificado el hombre, ¿cuál es aquel que en su nombre tiene las cinco vocales? (El murciélago).

Forzanes. Arturo Alvarez.



Eduardo Iracgui
14 años (Eibar)



Eduardo Rodríguez
14 años (Ujo)



Celedonio Gómez
12 años (Béjar)



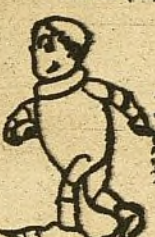
Arturo Picatoste
13 años (Madrid)



Isidoro Porras
12 años (Cáceres)



Juan L. Moreno
12 años (Barbati)



Valentín Busquets
10 años (Navas)



Jolio Espinosa
12 años



Ramiro de Isasi
11 años (Bilbao)



Mary-Nieves Merino
15 años (Madrid)



Matilde Arroyo L.
5 años (Burgos)



Jesús Roc
13 años



Pepita Vaca
11 años (Badajoz)

Julio Minguéz
(Alcalá de Henares)

BUZON

Marcelo Coll Novell, (Barcelona).—Te publicaremos tu poesía «¡Son las nubes!», que nos parece mejor. Yo te aconsejo leas mucho y sigas escribiendo, y poco a poco irás mejorando y así se hacen los escritores.

F. Mijs, (Madrid).—En nuestra sección «Doctrina y Estilo» no se pueden publicar trabajos de colaboradores espontáneos. Di a tu hermanito que nos mande un texto corto y si está bien, lo publicaremos en nuestra página de Colaboración. Por tu carta veo que estás hecho un buen mecanógrafo. ¡Muy bien!

Marichu Lachambre del Viso, (Madrid).—En nuestra página de Colaboración, sólo publicaremos cosas originales, cuentos o poesías, cuyo autor sea el mismo niño o niña que nos lo envíe. Escribenos diciéndonos de quién es esta poesía del «Viejecito» que nos has copiado en forma de cuento y viene con tu nombre al pie del trabajo. Mándanos algo que lo hayas escrito tú.

Pérez Núñez Sanga, (Melilla).—Hemos recibido tus dos cartas. Publicaremos tu cuento. Sobre tu novela larga, sentimos mucho no poderla publicar por falta de espacio. Adivinamos que eres muy aplicado y un buen chico, ¡que vale más!

Luis González, (Salamanca).—¡Muy bien, poetita! Tu poesía titulada «El viento» tendremos mucho gusto en publicarla, ya que nos ha gustado. ¡Tú subirás, simpático poetita, como un buen avión!

Antonio Alcaro.—No admitimos para nuestra página de Colaboración infantil, crucigramas; lo que si hacemos es felicitarte por tu ingenio.

Isidoro González, (Granja de Torrehermosa).—Se publicará tu «Siuka». No es necesario que seas suscriptor para enviarnos dibujos o cuentos, para la página Colaboración infantil. Aceptamos trabajos de todos los niños, siempre que sean de ellos y que reúnan las bases publicadas (originalidad, tinta china, etc.)

Correspondencia.—Niña de catorce años, desearía tener correspondencia con otra de su misma edad, deseando le guste la música y los deportes. Escribid a Montserrat Segura, calle San Fernando, 17 bis, o 19, Igualada (Barcelona).

Amparito Molero, Valdepeñas (Ciudad Real).—Me vas a decir la verdad sobre lo que te voy a preguntar. El cuento que nos has mandado para publicar titulado «El chacal arrepentido» nos ha gustado muchísimo, pero queremos saber si es tuyo, tanto el argumento como la redacción; quiero decir, que si le has sacado de tu cabeza (como dicen los niños), aunque tú sabrás que los versos y los cuentos bonitos, no se sacan de la cabeza precisamente, si no.... no sé.... del sentimiento, de la inspiración. Escribenos contestando a lo que te pregunto. Y vuelve a repetirme que tu cuento (si es que es tuyo) está ¡pero que muy bien! Sigue practicando la literatura, que vas a ser escritora.

Atención,

desde el primer número de diciembre, día 7, el precio de FLECHAS y PELAYOS será de 30 céntimos.

A causa del precio, cada vez más alto del papel, y el aumento de coste en la mano de obra nos vemos obligados a subir

cinco céntimos

el precio de FLECHAS y PELAYOS.

¡ATENCIÓN! Están ya a la venta los preciosos cuentos de nuestra colección «RUBÍ» al precio de VEINTICINCO CÉNTIMOS.

No dejéis de comprarlos si queréis formar vuestra biblioteca infantil en la que encontraréis diversión, cultura y arte.

Los números que han aparecido se titulan:

CATALINETA, PIONIO EL TERROR DE LOS MARES y UN NIÑO MARTIR

Por un real solamente pasaréis el mejor de los ratos.

Más adelante irán apareciendo los libritos que formarán nuestra gran Biblioteca Infantil «MARAVILLAS»

¡ATENCIÓN! Queridos lectores:

Ya está a la venta el Album de los Cromos «MARAVILLAS»

Lo encontraréis en todos los kioscos y papelerías donde se vendan nuestros grandes semanarios Nacionales Infantiles «Flechas y Pelayos» y «Maravillas» al precio de UNA PESETA.

NO DEJEIS DE COMPRARLO!



Abel Martínez
12 años (Madrid)



Pepita Vaca
11 años (Badajoz)

Julio Minguéz
(Alcalá de Henares)



Julio Minguéz
(Alcalá de Henares)

Julio Minguéz
(Alcalá de Henares)

Julio Minguéz
(Alcalá de Henares)

Julio Minguéz
(Alcalá de Henares)

Julio Minguéz
(Alcalá de Henares)

Julio Minguéz
(Alcalá de Henares)

Atención.

En nuestro Almanaque correspondiente al año 1942, hemos organizado UN GRAN CONCURSO, en nuestra página de «Pasatiempos» y en «La portada» cuyas condiciones oportunamente anunciaremos.

Ayuntamiento de Madrid



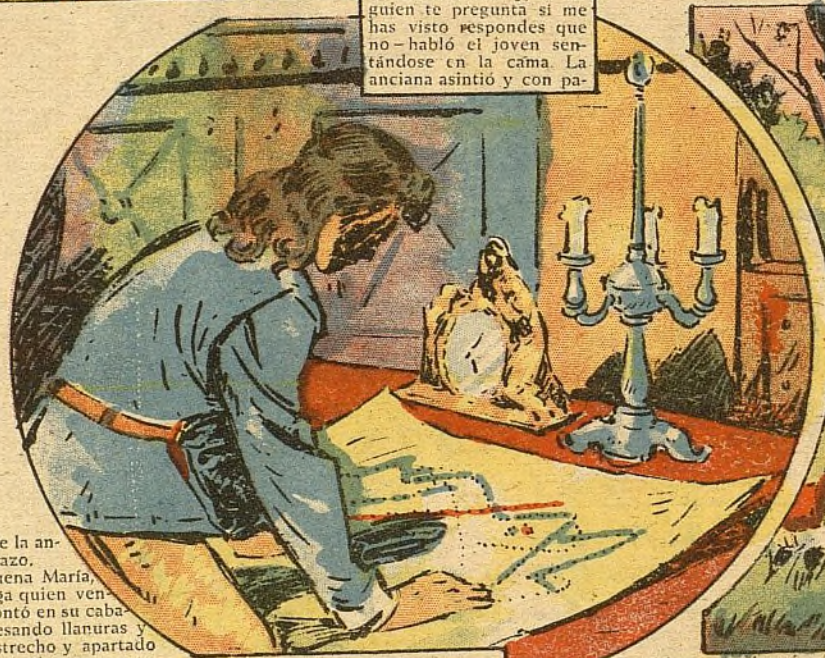
★ EL SALTO MORTAL ★



Al amanecer, la anciana entró en su habitación llamándole suavemente.
—¿Qué hora es?— preguntó Oscar.
—Acaban de dar las seis— respondió el ama, abriendo los ventanales, por los que se filtró una tenue claridad.
—Prepárame en seguida el desayuno. He de partir inmediatamente y, si alguien te pregunta si me has visto, respondes que no— habló el joven sentándose en la cama. La anciana asintió y con pa-

ses menudos y ligeros abandonó la estancia. Poco después bajaba Oscar, y se sentaba en la mesa desayunando con buen apetito. Concluido el desayuno, entró en la gran biblioteca, que había pertenecido a sus abuelos y cerrando con cuidado la puerta buscó entre los viejos y empolvados volúmenes una Biblia antigua. Abrió sus hojas encontrando en una de ellas un mapa-pergamino.

—Aquí está la clave! Voy a aprenderme la de memoria y luego destruiré este documento. Arrancó con sumo cuidado la hoja y doblándola en pequeños dobleces la guardó en el pecho. Cínó la espada al cinto y con paso arrogante se encaminó a



la cocina despidiéndose de la anciana con un cariñoso abrazo.

—Pronto volveré, mi buena María, ya sabes la consigna; venga quien venga, tú no me has visto. Montó en su caballo y partió veloz, atravesando llanuras y encaminándose por un estrecho y apartado sendero hasta la cima de un abrupto monte.

En el lugar que juzgó más seguro, desmontó del caballo dejando a éste pacer tranquilamente. Sentóse sobre la hierbecilla, al amor del sol que brillaba en el límpido azul del cielo, y sacó el papel, estudiando con atención sus signos y procurando retener en su memoria todos los detalles e instrucciones que en él se indicaban.

Luego hizo un pequeño montoncillo de leña, le prendió fuego y entre las llamas introdujo el mapa, convirtiéndose muy pronto en ceniza.



Avistamiento de Madrid

Cuando los arbores se hubieron consumido, mezcló la ceniza del pergamino con la de las ramas y la esparció por el suelo con el pie.

—Ahora a buscar el lugar donde está enterrado el tesoro! —exclamó satisfecho.

Y el jinete en su caballo emprendió el camino.

(Continuará).